

19 de mayo de 2026

A Tomás, mi verdadero hermano en el Señor,
gracia, paz y gozo de su pascua gloriosa.

El fuego del nuevo Pentecostés se ha adentrado en el corazón de la tierra, para un destello nuevo de la nueva creación. En este Aliento suyo el Señor nos atrae para gravitar en el nuevo anonadamiento, en el que todo se hace nuevo. Se vació, se humilló, se anonadó, y en el abismo del madero, ha sido levantado como el crucificado Señor de la gloria, llama de amor viva. Mas debajo de los frentes, sembrados en sus heridas, podremos como el pequeño discípulo, señalar su presencia, dejarle pasar y desaparecer: “Es el Señor”. Y los hermanos podrán reunirse en torno a Él, sobre la arena, en torno a su pan partido, para un corro y una senda nueva, que no podremos adivinar. En Gracia sobre gracia, su pequeña iglesia, amada, será germen y senda de nueva aventura histórica del Señor, en su Reino de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

En estos dolores de la nueva creación, es sencillo acoger en el Memorial aquel mismo amor suyo, que le llevó a morir por la vida del mundo. En el cenáculo del nuevo pentecostés, suplicamos invocando esta *Charidad* que todo lo cree, que todo lo espera, que todo lo soporta y permanece soportando todo siempre. Este es el gesto de los hermanos más pequeños, pobres pecadores perdonados, siervos inútiles, atraídos hacia la ultimidad de su gracia, para que todos canten las maravillas de su misericordia. Es necesario orar, estando mucho tiempo a solas con Aquel que sabemos que nos ama. Y también cuidar un poco la vasija de barro para poder cantar con los pies descalzos y heridas en el cuerpo el cántico nuevo de la gracia suya. ¡Absoluta gracia, entera novedad, última plenitud!

Cada mañana en el mismo altar. Per Ipsum, et cum Ipso et in Ipso et ex Ipso. Ecce. Fiat. Magnificat. Abrazo grande.

Acompañan a la carta dos textos más.

- *Detrás de la imagen de Cristo crucificado:*

“El que no perdonó a su propio Hijo, sino, que le entregó por nosotros, ¿cómo no nos va a dar en gracia todo con Él?” (Rom 8,32).

¡“Dulce Leño, Dulces clavos, Dulce Árbol, donde la Vida empieza”!

Pascua del Señor '06.

- *Detrás de una estampa con el texto “Buscando mis amores...” de San Juan de la Cruz:*

Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6).

Tú, Señor, Jesús Hijo amado del Padre,

Único hermano mayor de todos.

Tú, el camino de la gracia que se consuma en la verdad y se des-entraña en la vida.

Tú nuestra única suficiencia. Tú nuestra única bienaventuranza.